

El Milagro de La Imaginación

por Margaret Ruth Broome

Neville Goddard

El Milagro de La Imaginación.

El Hombre Quien Sabía que Él Era Dios.

Han pasado casi veinte años desde que me senté en el auditorio del *Club de Mujeres de Los Ángeles, California*, y vi a un hombre vestido con un traje gris a rayas salir al escenario y ocupar su lugar detrás del estrado donde había muchas grabadoras colocadas por todo el escenario. Pasaba un hombre, pulsaba los botones de las numerosas máquinas, se sentaba y comenzaba el orador.

He bendecido mi grabadora muchas veces porque, aunque asistí a las conferencias de una hora durante siete años, cuando oía las palabras: "*Ahora entremos en el silencio*", no podía recordar ni una palabra de lo había sido dicho.

Neville siempre tenía el poder de llevarme con él. *Tal vez porque yo siempre estaba ansiosa y dispuesta a ir.* Yo parecía no tener control, pero simplemente me dejaba transformar por sus palabras y permitía que me llevara a experimentar vistas y sonidos que nunca antes supe que existían. Sin embargo, todos me resultaban tan familiares que mi corazón entonaba el Coro del Aleluya. La hora terminaba siempre demasiado deprisa y yo volvía a casa intentando recordar lo que había oído y preguntándome por qué me sentía tan pesada. ¿Sería porque había sido tan libre? Siempre era así. *Neville* tenía ese efecto en mí. Le creía con todo mi corazón y mi alma. Aún lo hago.

Neville Goddard nos dejó el 1 de octubre de 1972. Pero, ¿adónde fue? Todavía puedo ver su sonrisa (*ya sabes, la que tiene el gato cuando se ha tragado al canario*) y oírle decir: "*¡A dónde puedo ir sino dentro de ti!*" Ahí es donde le he encontrado. Está dentro de mí, como está dentro de ti, no como un hombre de carne y hueso, nacido en la familia *Goddard* y llamado *Neville*, sino en nuestra propia conciencia.

Pero tal vez no sea ése el *Neville* que te interesa. Tal vez necesitas saber sobre el niño que nació el 19 de febrero de 1905, el cuarto hijo de una familia de nueve niños y una niña. Yo te diré lo que sé. Debes recordar que estoy compartiendo contigo la imagen que tengo en la memoria de un hombre que fue mi maestro. Un hombre al que respeté mucho y aprendí a amar, con un amor más profundo del que yo sabía que era capaz de poseer. Su nombre era *Neville Goddard*.

Una mañana de marzo de 1905, un hombre sube las escaleras de una casa de madera en la isla de Barbados. Iba a ver a su hermana y a su nuevo hijo, al que aún no había puesto nombre. De repente, se detuvo. Una voz, alta y clara, le dijo: "*Se llama Neville.*" Reflexionando sobre estas palabras, el hombre continuó subiendo las escaleras y entró en la habitación de su hermana. Cuando le contó lo que había oído, ella dijo: "*Sí, ya lo sé. Le llamaremos Neville.*"

Al vivir en una familia de nueve hijos, *Neville* aprendió muy pronto a compartir. En casa se decía: "*El primero en vestirse es el mejor vestido*", porque si los chicos empezaban a discutir sobre quién llevaba la corbata de quién, su padre ponía fin a la discusión tomando la corbata y diciendo: "*La corbata es mía. La he pagado yo. Estoy dispuesto a compartirla. Aprendan a hacer lo mismo.*" Y así lo hacían.

La familia *Goddard* era pobre en bienes materiales, pero rica en amor. Su madre era disciplinada. Su padre, un hombre de negocios. *Neville* solía contarnos historias de su juventud; sobre los cangrejos de arena con sus pinzas traseras, y la anciana que vivía sola en las dunas de arena que podía leer el futuro. Fue ella quien le dijo a uno de los hermanos de *Neville* que sería un gran hombre de negocios, a otro hermano que sería médico, pero que dejara en paz al cuarto, que pertenecía a Dios.

El cuarto siempre disfrutaba con una buena carcajada. Si tenía un céntimo, se lo gastaba. Solía contar que pagaba la entrada al cine a un amigo con la promesa de que se reiría a carcajadas en la parte más triste. El amigo siempre cumplía su promesa y, por lo tanto, nunca llegaba a ver el final de la película. O pagaba a un hombre cuyo burro estaba en celo para que esperara en una esquina a que Neville y sus hermanos llegaran montados en su gran carro tirado por un asno. Aún puedo ver a *Neville* reír mientras escribo esto... y recordar.

Lo que intento decirte es que *Neville* era un ser humano, igual que tú. Igual que yo. Sin embargo, a pesar de todas sus debilidades humanas, *Neville* era consciente de ser Dios Padre. Pero me estoy adelantando a mi historia.

Cuando *Neville* era aún muy pequeño (*en quinto o sexto curso, creo*) debía llevar su *Biblia* a la escuela y recitar un versículo de ella. Como la familia sólo tenía una *Biblia*, y uno de sus hermanos ya la había llevado a la escuela, *Neville* llegó sin *Biblia*. Cuando recitó el versículo: "*Toma tu lecho y anda*", el maestro le corrigió diciendo que el versículo decía: "*Toma tu sofá y anda*." Y cuando *Neville* no pudo sacar su *Biblia*, el maestro le hizo quitarse la camisa y bajarse los pantalones. Luego lo golpeó sin piedad. *Neville* fue sacado de esa escuela para continuar su educación en otro lugar, completando sus años de bachillerato a la edad de diecisiete años.

Sin embargo, había un hambre en el joven, un hambre que no podía saciarse en la pequeña isla de Barbados. Así que, a los diecisiete años, *Neville* abandonó su hogar y se trasladó a Nueva York en 1921. Y allí, como joven inculto, empezó a buscar su fortuna.

Neville encontró un empleo como ascensorista en la empresa *J.C. Penney* y trabajó por 15 dólares a la semana hasta que un día le dijeron que ya no necesitaban sus servicios. Con una recomendación en mano, *Neville* consiguió un trabajo en el muelle de embarque de *Macy's* por 13 dólares a la semana. Pero este puesto duró poco ya que *Neville* pronto se enfadó tanto que se dijo a sí mismo: "*A partir de hoy no trabajaré para otro. Sólo trabajaré para mí mismo.*" Y eso es lo que hizo.

Creando que si otros podían bailar en el escenario, él también podría, *Neville* se unió a un bailarín establecido y comenzó su carrera profesional. En esa época contrajo matrimonio. De esta unión nació un hijo.

En 1925 *Neville* y su pareja de baile se embarcaron rumbo a *Inglaterra* y viajaron mucho por ese país. Allí conoció el mundo de la investigación psíquica, que le interesó mucho. Poco después de su regreso a *América* en 1926, su interés por el misticismo aumentó a medida que disminuía su interés por el teatro. Y cuando la depresión llegó en 1929 y los teatros cerraron, también lo hizo la vida profesional de *Neville* como bailarín.

Durante este tiempo *Neville* se interesó por la *Sociedad Rosacruz* y conoció a un hombre que iba a influir en su vida. El hombre había pensado que quería ser sacerdote católico. Mientras estudiaba para el sacerdocio, su padre, un rico hombre de negocios, murió y dejó una herencia de miles de dólares a su hijo. Rápidamente cambió de opinión sobre el sacerdocio, y el joven procedió a gastar el dinero tan rápido como pudo.

Como no respetaba a un hombre que gastaba tanto cuando el país estaba tan necesitado, *Neville* encontró excusas cuando le pidieron que asistiera a una clase a la que el joven se había apuntado. Pero un día a *Neville* se le acabaron las excusas y asistió a la clase de un excéntrico rabino etíope llamado *Abdullah*. Cuando terminó la clase, *Abdullah* se acercó y, tomando la mano de *Neville*, le dijo: "*¿Dónde has estado? Llevas tres meses de retraso.*" Sorprendido, *Neville* preguntó: "*¿Cómo sabías que iba a venir?*", a lo que *Abdullah* respondió: "*Me lo han dicho los hermanos.*" Con *Abdullah*, *Neville* estudió la *Qabalah*, una forma judía de misticismo, y obtuvo esclarecedores conocimientos sobre los libros de *La Biblia*. Desarrolló un nuevo enfoque del problema del hombre y su relación con el palpitante mundo espiritual que le rodea.

Fue *Abdullah* quien enseñó a *Neville* a utilizar *La Ley de La Conciencia* y a ver *La Biblia* psicológicamente. Y a medida que *Neville* empezó a ver el mundo como un mundo de imágenes, proyectado desde dentro, su fe en sí mismo creció. En febrero de 1930 *Neville* empezó a dar conferencias en *Nueva York*. Primero se reunió en una pequeña sala de un edificio público a la que sólo asistía un puñado de personas, pero a medida que creció su habilidad como orador y ganó confianza en su mensaje, también lo hizo su audiencia.

El primer matrimonio de *Neville* duró poco y permaneció soltero durante varios años, hasta que un día una joven diseñadora se sentó entre su público. Mientras escuchaba, se dijo: "*Este es el hombre con el que me voy a casar.*" Y cuando se dieron la mano al final de la conferencia, *Neville* la tomó de la mano y se dijo: "*Esta es la mujer con la que me voy a casar*", y así lo hicieron. Fue un buen matrimonio. Se amaban profundamente, eso era obvio, y de esta unión nació una hija.

Una vez terminada la guerra, *Neville* empezó a viajar, dando conferencias en varias grandes ciudades tan al oeste como *San Francisco*. Un día supo que había llegado el momento de dejar *Nueva York*. Esperaba mudarse a *San Francisco*, ya que le encantaba esta ciudad cosmopolita, pero no pudo ser. Para entonces ya sabía que su trabajo principal debía realizarse en *Los Ángeles*, así que, recogiendo a su mujer y a su hija, la familia *Goddard* se trasladó a *Los Ángeles* en 1955. Regresaron a *Nueva York* en otoño de 1956 y volvieron a *Los Ángeles* en 1957. No estoy segura de las fechas, pero sé que durante los primeros años de la década de 1950 *Neville* tuvo su propio programa de televisión. Grabó dos discos fonográficos durante esos años que ahora están disponibles en cinta de casete. También debatió con equipos de ministros, sacerdotes y rabinos en programas especiales de televisión.

Neville enseñó *La Ley de La Conciencia* en *Los Ángeles* en el *Teatro Fox Wilshire* los domingos por la mañana a multitudes tan grandes que la gente se quedaba fuera en tropel para escuchar sus palabras. También pasaba varias semanas al año en *San Francisco*. Fue en *San Francisco*, el 20 de julio de 1959, cuando *Neville* se despertó y se encontró sellado en una tumba. Quitando una piedra colocada allí, salió de su cráneo igual que un niño sale del vientre de su madre.

A partir de ese momento las conferencias de *Neville* cambiaron. Habiendo despertado del sueño de la vida, la perspectiva de *Neville* sobre el mundo cambió. Supo, a medida que las visiones se apoderaban de él a partir de ese momento, que la vestimenta que usaba, y respondía a su nombre, era simplemente una cubierta, que ocultaba su verdadero ser inmortal que era Dios Padre. Y trató de decir a todos los que quisieran escucharle que no eran la pequeña máscara que llevaban, sino un ser mucho más grande de lo que jamás podrían concebir que eran.

Y desde ese día en adelante, hasta su partida el 1 de octubre de 1972 *Neville*, como *Pablo*, "***Expuso desde la mañana hasta la noche, testificando del reino de Dios y tratando de convencer a todos acerca de Jesús, tanto de la ley de Moisés como de los profetas. Y algunos creían, mientras que otros no creían.***" (N.T.: *Hechos 28:23,24*)

Margaret Ruth Broome

N.T.: En 1948, el místico moderno *Neville Goddard* impartió una innovadora serie de lecciones a estudiantes de *Los Ángeles*, que muchos consideran la explicación más clara y penetrante del maestro sobre sus métodos de creatividad mental.

Título original en inglés: The Miracle of Imagination by Margaret Ruth Broome

Fuente original del texto traducido:

<https://coolwisdombooks.com/neville/neville-goddard-the-miracle-of-imagination-by-margaret-ruth-broome/>

Traducido por Fernando Gabriel Santín, diseñado para facilitar su lectura y estudio.

*Material de uso personal y para compartir con amigos aplicados al estudio y práctica de la Obra de *Neville Goddard**

email de contacto con el traductor: fernandogabrielsantin@outlook.com

*Más material de la Obra de *Neville* en audio en español: <http://nevillegoddard.ivoox.com>*

Próximamente en: <http://imaginaciondespierta.net.ar>

*Más material de la Obra de *Neville Goddard* en inglés en:*

<http://realneville.com> - <https://coolwisdombooks.com/neville/>